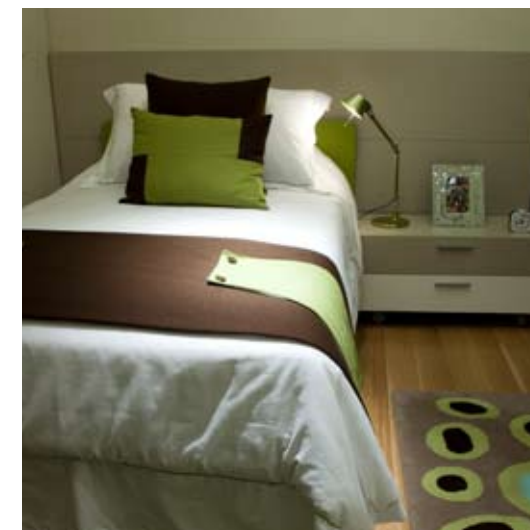




# DIANA GRADEL,

## REFINAMIENTO Y CALIDEZ

Usando el color, la textura y la iluminación, Diana Gradel logra espacios sofisticados y cálidos, y siempre reserva un lugar para las obras de arte.



Se requiere de una íntima sensibilidad para desarrollar un buen trabajo en Diseño de Interiores. Como la de un artista, porque el resultado, si bien requiere el manejo de materiales y objetos, se traduce en intangibles: climas y espacios con significado que portarán la intimidad de las personas que los habiten. Esto requiere conocer al cliente, su estilo de vida, sus pasiones e intereses y sus necesidades; a su vez, demanda la capacidad del especialista para crear situaciones visuales que faciliten una cotidianeidad plena.

**Diana Gradel** tiene una trayectoria impecable y es un venturoso ejemplo en Interiorismo por su creativo refinamiento y calidez. Su Estudio nació en 1978 y, con el paso del tiempo, fue afincándose hasta convertirse en un referente obligado en el campo. Actualmente está en Palermo Viejo; se ha desempeñado en viviendas, oficinas, vidrieras, consultorios, hospitales, etcétera.

Las fotografías nos muestran un ejemplo de su trabajo. El proyecto, encargado para un departamento, se desarrolló tomando en cuenta las necesidades del grupo familiar: un matrimonio con dos hijos adolescentes.

Se conservaron los pisos de madera en el pasillo, dormitorios y vestidores, y se instaló mármol color cemento en el living-comedor, para dar un aspecto informal pero suntuoso. Toda la casa se pintó en color cemento claro y techos blancos.

El comedor con maderas oscuras y curso; los sillones del living, con tramado semi-rústico; los cuartos de los chicos, en cenizas, verde y marrón; el cuarto suite, sobrio. Gradel creó composiciones con ritmos de color e iluminación. Para ella, las obras de arte son imprescindibles para culminar la ambientación: aquí eligió obras de Polesello, Nigro y Aisenberg. Confortabilidad y originalidad. El trabajo de una verdadera artista.